



CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

Nº 157
31 DE MAYO DE 2020

DOMINGO DE PENTECOSTÉS



Celebramos el nacimiento de la Iglesia, el nuevo Pueblo de Dios, el pueblo de la Alianza nueva y eterna, no escrita en tablas de piedra, sino en nuestros corazones por el Espíritu que hemos recibido. Un pueblo del que están llamados a formar parte gentes de todo pueblo, raza y nación, bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo (2 lect.). Un pueblo diverso pero con un lenguaje común, el del Espíritu Santo, el amor de Dios derramado en nosotros (1 lect.). Un Espíritu que procede del Padre y del Hijo y que fue dado por Cristo a los apóstoles para que perdonaran los pecados (Ev.).

Calendario Litúrgico-Pastoral

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR**

- Hch 2, 1-11

Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar

- Sal 103

R. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra

- 1 Cor 12, 3b-7. 12-13

Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo

- Secuencia

Ven, Espíritu divino

- Jn 20, 19-23

Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo; recibid el Espíritu Santo

Culminamos la Pascua con la celebración de la venida del Espíritu Santo sobre aquella primera Iglesia en la que estaban «*todos*». No faltaba ninguno. Lo contrario de lo que ocurrió en la pasión y en la crucifixión, cuando dejaron solo a Jesús en su hora cumbre. La Resurrección los volvió a juntar. Cristo vivo y presente entre los suyos es el eje unificador de su «*pequeño rebaño*». Aquella primera comunidad estaba reunida, rezando y esperando, pero encerrada. Dato importante, ¿no os parece?

Otro dato: ese grupo «*reunido*» en el que están «*todos*», experimenta un «*ruido*» que les zarandeó; un «*viento impetuoso*», que les espabiló; y una luz, que les iluminó. Y entienden que lo que tienen que hacer no es estar encerrados, sino que deben salir fuera. Comprenden que no pueden estar mudos, sino que tienen que hablar. Un nuevo mensaje para aquellos y para nosotros: la comunidad perfecta no es la que está quieta y encerrada, sino la que sale a la vida y anuncia a Jesucristo, partiendo de la unión entre sí (la reunión) y con Dios (la oración). Por eso, este día de Pentecostés es considerado como el día de la «*manifestación*

pública y del inicio de la difusión del Evangelio» (cf. Ad Gentes, 4).

El Espíritu Santo que el Hijo había prometido enviar desde el Padre, es el Espíritu de la Unidad, enviado para provocar y producir unidad.

En los Hechos de los Apóstoles, el Espíritu Santo produce frutos de catolicidad, de la universalidad de la salvación y de la Iglesia. De ahí que un mismo mensaje es transmitido en distintas lenguas, para ser recibido por todos. La Iglesia por el Espíritu Santo existe para llamar a toda la humanidad, y acoger a todos los que *«creen en su nombre»* (Jn 1,12). Por eso, *«tiene ante sus ojos toda la familia humana con la universalidad de las realidades entre las que vive»* (*Gaudium et Spes*, 2).

Con el Salmo 103, alabamos a Dios que con su Espíritu Creador da vida a todo lo que existe y nos insta a *«reconocer la naturaleza como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura»* (*Laudato si'*, 12).

Desde la Carta a los Corintios, aprendemos que el Espíritu crea, construye y fortalece la unidad de los creyentes, pues Él es *«el principio de comunión y de unidad»* (*Lumen Gentium*, 13).

En el Evangelio, descubrimos que el Espíritu Divino establece la unidad con Cristo Resucitado, nos habla de la primera efusión del Espíritu por Cristo sobre los Apóstoles el día de la resurrección, y con Dios al destruir el pecado que nos aparta de Él.

Un solo Espíritu, procedente de un solo Dios, creador y potenciador de la unidad de la Iglesia toda, de la humanidad y de la creación. Ese es el Espíritu Santo de Dios, «*Señor y dador de vida*».

En este día de Pentecostés, celebramos la Jornada de la mayoría de la Iglesia, del mundo seglar. Con agradecimiento, reconociendo vuestro trabajo, os animo a continuar en el cumplimiento de la misión que Cristo os ha encomendado, y transcribo un pequeño párrafo del mensaje de los Obispos españoles: «*Sabremos que estamos caminando hacia un renovado Pentecostés si como Iglesia, Pueblo de Dios en salida, viviendo en comunión, nos ponemos manos a la obra en la misión evangelizadora desde el primer anuncio, creando una cultura del acompañamiento, fomentando la formación de los fieles laicos y haciéndonos presentes en la vida pública para compartir nuestra esperanza y ofrecer nuestra fe*».

Ángel Maya Talavera
Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO, ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960